

# VIGILANCIA PRÁCTICA DE LA RECUPERACIÓN DE RESERVAS CORPORALES DE LAS CERDAS.

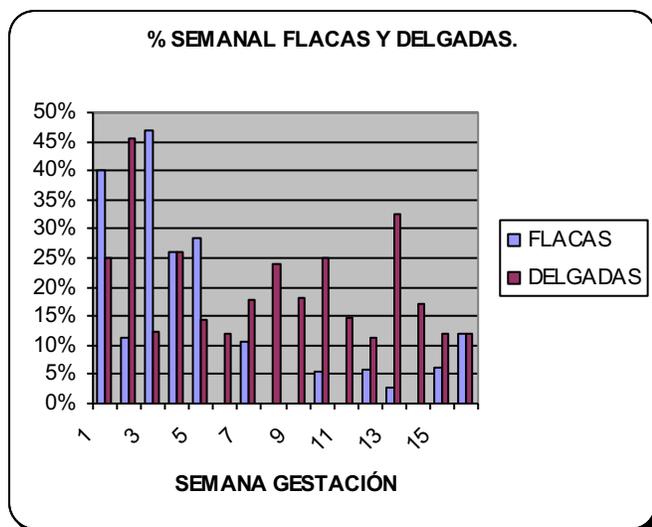
Águila Raúl.\*

Asistente Dirección Científica, Grupo Nutec. [raguila@euronutec.com](mailto:raguila@euronutec.com)

**INTRODUCCIÓN.** Para definir la cantidad de alimento necesario que permita reponer la pérdida de reservas corporales de la cerda, actualmente se cuenta con 4 estimadores: Calificación de la Condición Corporal (CCC), Medición del Espesor de la Grasa Dorsal (EGD), Pérdida de Peso en Lactancia (PPL), Perímetro de Flancos (PF). Estos sistemas muestran ventajas y desventajas, tanto técnicas como prácticas por lo que se ha generado polémica sobre cual es el sistema idóneo. El presente trabajo plantea una metodología práctica de evaluación del grado de pérdida de reservas corporales basado parcialmente en la CCC.

**MATERIAL Y MÉTODOS.** La metodología propuesta contabiliza solamente a las cerdas con CCC = 1 y 2 (“flacas y delgadas”) en cada semana de gestación. La evaluación se realiza durante la alimentación (cerdas de pie), y observándolas desde atrás. En un formato con 16 renglones se anota en columnas, para cada semana de gestación (renglón): Total de cerdas gestantes, cerdas flacas, cerdas delgadas. Ejemplo: Semana 1 de gestación: Total 18 cerdas, Flacas = 4 (22%), Delgadas = 11 (61%), y así para cada lote semanal. Es necesario saber donde acaba y principia físicamente cada lote semanal de cerdas. En media hora se evalúan unas 300 hembras. Los resultados de frecuencia (%), se grafican lo que equivale a obtener una “fotografía” de la situación de la piara. Las evaluaciones son periódicas (mensual, trimestral, etc), así se compara y vigila la dinámica de la frecuencia de cerdas flacas y delgadas.

## RESULTADOS.



La gráfica es un caso real. Obsérvese que la mayor frecuencia de flacas y delgadas está en el primer tercio de gestación pero, disminuye al avanzar la gestación, esta dinámica es la deseada; no obstante, aún hay cerdas flacas y delgadas en el último tercio, esto es indeseable y

supone deficiencias en la alimentación de la piara en cuestión.

## DISCUSIÓN.

Young M. *et al* (Swine day, 2001), comparan el sistema de CCC y EGD; se observa que para un mismo tipo de condición corporal hay una gran variación en el espesor de grasa dorsal, cuadro siguiente:

| CCC | EGD (P <sub>2</sub> mm) |        |        |
|-----|-------------------------|--------|--------|
|     | Promedio                | Mínimo | Máximo |
| 1   | 10                      | 7      | 13     |
| 2   | 12                      | 7      | 22     |
| 3   | 14                      | 8      | 23     |
| 4   | 16                      | 12     | 24     |
| 5   | 18                      | 9      | 21     |

*Young M. et al*

Por ejemplo, la condición corporal 4 (visualmente adecuada en reservas corporales), tuvo un promedio de EGD de 16 mm pero, la variación es muy amplia (desde 12 hasta 24 mm). Con este razonamiento se ha concluido que el sistema de CCC es inexacto y por tanto, el sistema de medición del EGD debería prevalecer por su mayor precisión; sin embargo, éste requiere de un aparato de ultrasonido, capacitación del operador y la medición lleva más tiempo; objeciones similares (equipo especial y tiempo), aplican a los otros dos sistemas, por lo que resultan imprácticos en condiciones de producción comercial. Una solución de compromiso entre precisión y práctica se basa en que las cerdas en condición 1 y 2 (“flacas” y “delgadas”), fácilmente se diferencian del resto y, evidentemente necesitan más alimento durante la gestación. La desventaja es que no será posible determinar que cerdas en condición 3 o superior también necesiten aporte extra de alimento para aumentar sus reservas corporales ya que pudieran tener bajo nivel de grasa.

**CONCLUSIÓN.** 1) Método práctico (cualquier persona distinga cerdas flacas y delgadas, la apreciación y registro informático son rápidos, 2) Método certero (evidentemente dichas cerdas necesitan más alimento para reponer sus reservas corporales), 3) Comprobable (dando los niveles adecuados de alimento extra se comprobará que las cerdas que estaban al destete en condición 1 y 2 alcanzarán el nivel 3 al siguiente parto).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Close W. And Cole D. (2000). Nutrition of Sows and Boars. Nottingham University Press (pp 304-305).
2. Cuarón J. (2005) Alimentación y composición corporal de las cerdas reproductoras. AMVECAJ 2005.
3. Young et al (2001). The relationship between body condition score and backfat in gestating sows. Swine Day